

Fernández del Riego, Francisco. *A Xeración Galaxia*. Agra Aberta, 21, Editorial Galaxia, Vigo, 1996.

MARÍA DEL MAR LÓPEZ VALERO

En 1950 se funda en Vigo la Editorial Galaxia, auténtico instrumento para el relanzamiento de la cultura gallega. Ya en sus comienzos, congregó a su alrededor a toda una serie de figuras intelectuales y sociales, determinantes para el nacimiento y el desarrollo de la editorial y para el cumplimiento de los numerosos proyectos culturales que se propusieron llevar a cabo en un ambiente oscurantista y declaradamente hostil. Figuras de la talla de Otero Pedrayo, Francisco Fernández del Riego, Xaime Illa Couto, Xesús Ferro Cou-selo, Sebastián Martínez Risco, Xosé Meixide, Ramón Piñeiro López, Rufo Pérez, Luís Viñas y Xoán Ledo entre otros, configuraron la cúpula realizadora de esta empresa que trataba de transmitir, con éxito, los ideales galleguistas que les habían sido prohibidos por un poder centralista, unos principios anacrónicos de gobernabilidad territorial y una política cultural que mermó sustancialmente las inmensas posibilidades de las generaciones autóctonas. El objetivo de esta difícil determinación: impulsar, promover y canalizar los numerosos esfuerzos de los escritores gallegos en pro de un reconocimiento universal de la cultura y de las letras gallegas; su vehículo de difusión y expresión: la editorial, la revista, los cuadernos, los hombres de Galaxia. Es uno de esos hombres, Francisco Fernández del Riego, el que hoy nos ofrece una directa, pero emocionada, visión de los acontecimientos que envolvieron aquellos años llenos de logros y también de incertidumbre, un testimonio imprescindible que ha recogido detalladamente en su *A Xeración Galaxia*.

Fernández del Riego es, sin lugar a dudas, una de las figuras más sobresalientes de la vida cultural gallega en esta segunda mitad del siglo xx. Su militancia galleguista, su espíritu emprendedor y su incansable ánimo hicieron del autor uno de los puntales básicos para la continuidad de las empresas culturales y sociales de la Galicia prefranquista, para la creación de la Editorial Galaxia, junto con Xaime Illa Couto y Ramón Piñeiro, y para la aparición de la inestimable *Colección Grial*, publicada con el subtítulo de *Revista Galega*

*de Cultura*. Sus infatigables esfuerzos han convertido a la Editorial Galaxia, en la actualidad, en uno de los mejores fondos bibliográficos de Galicia, no sólo desde una perspectiva cuantitativa sino, y lo que es más importante, desde una valoración cualitativa irremplazable. Las numerosas publicaciones de Francisco Fernández del Riego, desde *Galicia no espello* (1954), *Historia da Literatura Galega* (1971), *Letras de noso tempo* (1974), *O río do tempo*, (1991) hasta *O cego de Pumardeón* (1992) entre otras muchas, le señalan como un hombre comprometido con los ideales de una Galicia necesitada de pilares de esta valfa y entrega.

Fernández del Riego define su concepto de *xeración* como *o grupo de homes que aparecen con ideas claras e propósitos definidos nos momentos cruciais da vida dun pobo*. Considera *pura perda de tempo* entrar en cuestiones metodológicas que confieren al término *xeración*, por definición, el valor de entidad social o principio histórico. Así, se evidencia la lógica continuista que enlaza los intereses de dos generaciones diferentes en el marco cronológico, pero cuyos vínculos permanecen inquebrantables en la delicada línea que separa la situación prebélica y el contexto adverso de la posguerra. Se trata de la *Xeración Nós* y de la *Xeración Galaxia*. El paréntesis infringido entre 1936 y 1939 no fue suficiente para quebrantar la voluntad que hombres como Risco, Otero, Cuevillas, Bouza-Brey, Carré Alvarellos, Castelao, Casal, Dieste, Viqueira o Villar Ponte habían puesto en la recuperación de las letras gallegas, una firmeza perseverante que quedó entrelazada con el propio espíritu enérgico de los intelectuales de la generación del 36 y que habrían de derivar en fructíferos resultados tales como la fundación de la Editorial de Bibliófilos Gallegos en 1949 por Xosé Filgueira Valverde, Xavier Sánchez Cantón y Felipe Cordero Carrete, o la publicación de *Camiños no tempo* de Ramón Cabanillas y *A xente da Barreira* de Ricardo Carballo Calero, por citar sólo algunos de los numerosos ejemplos que surgieron en ese deseo de perpetuar la labor emprendida por Nós y paralizada por la contienda civil.

Se comprende de este modo que la labor compiladora realizada por el autor era, no sólo sustancialmente necesaria para la culminación de los ingentes trabajos sociales y culturales llevados a cabo por los colaboradores de Galaxia, sino además imprescindiblemente vital para el conocimiento inmediato de los intereses de los movimientos centralistas que intentaron frenar el desarrollo de las letras y de la idiosincrasia inherente a cada pueblo. Su aportación es igualmente esencial para testimoniar las auténticas necesidades y carencias socio-culturales que provocó una posguerra de principios desiguales y opresivos. Es, en definitiva, una coyuntura observada personalmente desde un punto de vista directo, objetivo y real. Puede definirse como una información que, proporcionada por la generosidad de Fernández del Riego, completará la tan ardua y fructífera labor cultural de generaciones de galleguistas de dentro y de fuera de las propias fronteras de Galicia.

No obstante, Fernández del Riego no se propone con su exposición reali-

zar una síntesis histórica de las aplicaciones políticas que derivaron de la presencia de la dictadura militar en los intereses incomprendidos del país. Su objetivo no es otro que el de trazar las coordenadas sobre las que se fundamentó todo un proceso cultural a través de una narración testimonial de los acontecimientos vividos. Dibuja con un estilo ágil, concreto, objetivo y coherente la reconstrucción del desafío social y cultural de unos hombres que instauraron, con su militancia independiente, un movimiento político y cultural que pugnaba por restituir los valores tradicionales de un pueblo al que se le habían mutilado sus derechos, su personalidad y su futuro como entidad al margen de los erróneos preceptos extremistas que se fijaron a partir de 1939.

Por otra parte, el autor ofrece una importante, y en absoluto desdeñable, recopilación de datos informativos que se extienden desde la útil descripción de la Fundación Penzol y sus insustituibles fondos bibliográficos donados a Galaxia hasta la enumeración catalogada de creaciones periódicas como *Alba* (1948), la Colección de poesía Benito Soto, del mismo año, la *Revista de Economía de Galicia* (1958-68), la restauración cultural de Luís Seoane con la Editorial Atlántida en Buenos Aires o las breves apariciones de las revistas *Xistral* en Lugo y *Aturuxo* en Ferrol. Esta crónica interna, que transmite las inquietudes que motivaron la aparición de un grupo de hombres resueltos a no conceder una tregua a su empeño de restaurar las letras gallegas, enriquece sus contenidos con la inserción de fragmentos emocionados del discurso de Ramón Cabanillas a los gallegos exiliados en Argentina, o la correspondencia de Otero Pedrayo, García-Sabell y Carballo Calero, además de ofrecer una imagen colorista de la instauración del *Día de Rosalía* y su significativa peregrinación por un recorrido simbólico hacia el reconocimiento universal de la autora de *Follas novas*. Los contactos con Rodrigues Lapa en Portugal, Luís Seoane desde Buenos Aires o Stephen Reckert en la BBC de Londres ponen de manifiesto, de la mano de Fernández del Riego, la necesidad de dar a conocer los incansantes trabajos que, fuera de nuestras fronteras, se estaban realizando a favor de una continuidad y una restauración de la universalidad gallega y del individualismo autóctono expresado particularmente a través de su lengua y de su literatura.

En definitiva, el testimonio narrado de uno de los protagonistas de la aventura cultural emprendida durante una de las décadas más reaccionaria del franquismo, supone, para las actuales y posteriores generaciones, una fuente informativa de incalculable valor científico, un valor cualificable tanto en relación con las referencias filológicas de sus contenidos, como en las manifestaciones historiográficas que la pluma de Francisco Fernández del Riego permite obtener como testigo directo de los acontecimientos y como personaje principal de una constante revolución cultural y política que él mismo impulsó y que apoyó incondicionalmente desde su espíritu independiente y su personalidad incansable. La esforzada, y no siempre fácil, actitud de defensa de la mentalidad etnocultural de Galicia se apoya en la búsqueda de una rea-

lidad social, política, económica, científica y cultural que pone de manifiesto la existencia de un galleguismo en activo, real, comprometido, en continua evolución y dotado de unas características que lo definen diferencialmente y que convierten a Galicia en *o occidente da Romanía e sur da Celtia*, en palabras de Stephen Reckert, y la sitúan en un punto de referencia obligado para la defensa del individualismo como elemento configurador de una heterogénea universalidad social y cultural.